

EL CAMPANARIO DE LA IGLESIA



En la antigua Iglesia Parroquial de Granollers, muestra del gótico severo catalán, típico de esta región, nos queda solamente el campanario y pequeños aditamentos constructivos a él adosados. Pero es preciso aclarar que la antigua Iglesia no era toda ella de gótica construcción, ni por lo tanto de la misma

época; la nave principal y el campanario eran de este estilo, pero no así las naves laterales, como en su planta irregular puede estudiarse, y en los elementos constructivos que las componían se podía comprobar eran de tiempo posterior. Tenía además dos restos arquitectónicos primitivos, de fácil recordación: uno el Portal románico, orientado al O., procedente con seguridad de la Iglesia anterior y probablemente situado en lugar diferente del originario; otro el ara del altar de la Capilla de la Sangre, de transición del románico al gótico, que seguramente tampoco estaría en el lugar de origen.

En cuanto al Campanario o Torre, única cosa actualmente subsistente de nuestra Iglesia, es de líneas elegantes y cuidadosa construcción. Su planta es cuadrada con gruesos muros para resistir el enorme peso de la obra y forma un pequeño zócalo hasta los 70 cms. de altura (1). En la parte oriental, un entrante debía servir como de hornacina y un arco ojival disimulado, refuerza el muro (fig. 1). En el interior del campanario, en la planta baja, arcos rebajados con



Figs. 2, 3 y 4. — Molduras góticas de la Torre.

ménsulas de motivos florales sencillos, sustentan el piso primero y ya en su interior no tiene otros pisos arquitectónicamente importantes hasta la cubierta, en que ocho arcos ojivales arrancan de los ángulos del campanario y terminan en una clave circular, abierta por el centro, en un diámetro de 60 cms. Para el acceso a la Torre desde el Coro, una escalera helicoidal situada en parte en el interior del muro asciende hasta el piso que corresponde al tejado primitivo de la Iglesia; desde

allí los muros son macizos y la escalera está construida en el cuerpo de la Torre hasta llegar al piso superior (en el Campanario propiamente dicho); la escalera continúa hacia arriba, empotrada en la pared, hasta la azotea.

En el exterior, además de su altura, de 34 metros hasta la parte superior de la barandilla, cabe señalar una moldura gótica, cuya sección se reproduce (fig. 2), que a unos 10 metros de altitud corre alrededor de la Torre, menos en la parte S., por existir allí la nave de la Iglesia — única existente en la época de construcción — que rompe la monotonía de la pared lisa. Encima de esta moldura, en la parte opuesta a la nave gótica, los ángulos rectos de la planta del campanario se transforman en los lados correspondientes a la mitad de un octógono casi regular; en cambio, en el lado S., subsisten los ángulos rectos de la planta, hasta unos nueve metros más arriba, y por encima del tejado de la nave, cubren la transición a la forma poligonal unas semipirámides adosadas al muro. El polígono que forma aquí la Sección de la Torre es irregular y aun disimétrico, principalmente siguiendo un Eje de E. a O., cuya mayor comprensión se logra con el gráfico adjunto (fig. 5). Efectivamente, ni el lado N. ni el S. son iguales, ni el E. con el O., aunque todos ellos con poca diferencia; pero la mayor irregularidad se observa en los lados menores en que los dos adyacentes a la pared S. tienen aproximadamente un metro de diferencia, con los opuestos, en la parte exterior de los muros.

Una moldura gótica (fig. 3) limita, en las lisas y perfectamente construidas paredes del campanario, el final de los ventanales en que colgaban las campanas y otra moldura igual, corre por el arranque de su ojiva; ésta tiene un trepado gótico, colocado algo en el interior.

Otra moldura corre poco más arriba (fig. 4), en la línea del tejado y debajo, en cada arista de la torre, existe una gárgola de figura animal para verter las aguas; en una de las aristas falta una de ellas, por haberse roto en tiempo antiguo. Termina la obra una barandilla con adornos góticos, aunque la piedra arenisca, muy desgastada por lluvias y heladas, le ha hecho perder buena parte de su pureza de líneas.

Otra gárgola existe en la pared N. que da salida a las aguas de lluvia que van a parar por la clave abierta de la bóveda y por los ventanales al piso del campanario propiamente dicho. Una ventana sencilla en la pared occidental y otra, tapiada en la parte baja de la septentrional y alguna puerta de acceso a las dependencias y a la propia Torre, todas ellas sin importancia, acaba de describir nuestro campanario. Falta decir que unos arcos de hierro de construcción moderna, en el terrado sostienen las campanas del reojo, únicos que en la actualidad subsisten.

La época de construcción de esta Torre — contemporánea aproximadamente de la nave principal de la Iglesia — puede fijarse hacia los siglos XV y XVI por ciertos detalles renacentistas (arcos de la Planta baja y del Coro que existía al lado; posibles adornos platerescos — desaparecidos — de una puerta, etc.). Pero además aparece mencionado en documentos, tales como en el testamento de Esteban Gilaberto Bruniquer (2) del que en ciertos fragmentos se habla de la época de construcción y del primitivo cementerio cerca del portal ro-

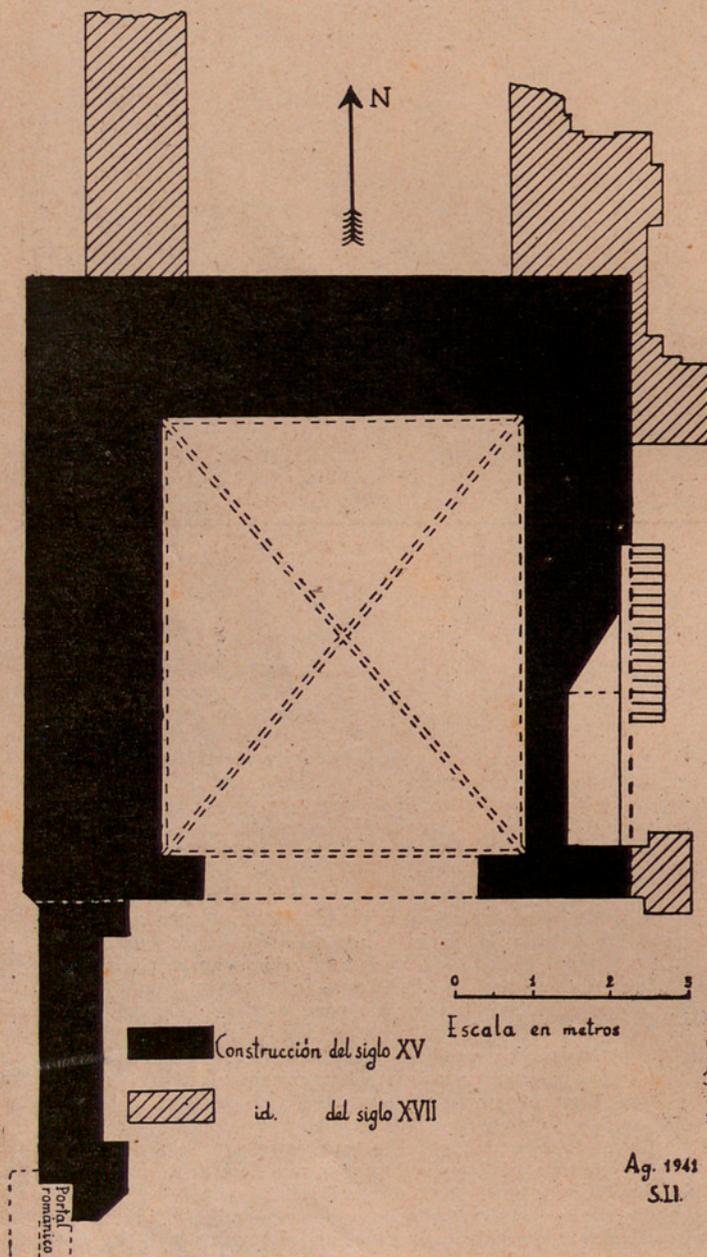


Fig. 1. — Planta de la Torre y otros restos subsistentes de la antigua Iglesia en la actualidad.

(1) Todas las medidas se refieren al pavimento de la Iglesia como base.

(2) E. Moliné Brasés. «Bol. de la R. Ac. de Buenas Letras» Barcelona. 1911-12.